

Paula PINTO COSTA, *Templários em Portugal. Homens de religião e de guerra*, Porto, Manuscrito Editora, 2019, 310 págs. ISBN: 978-989-8975-31-7.

Ya sea en el marco de una investigación o simplemente en la dedicación ociosa de tiempo a la lectura, hay libros a los que el lector llega expectante y otros que aborda precedidos por su reconocimiento. Este último es el caso del *Templários em Portugal. Homens de religião e de guerra*, de la profesora de la Faculdade de Letras de la Universidade do Porto, Paula Pinto Costa. Guerra y religión, más como procesos que como sucesión de acontecimientos, sobre la singularidad de un objeto colectivo: la Orden del Temple. El título se formula de peso y entidad, y ofrece ya en mano la perspectiva de un compendio que pretende discurrir sobre aquello que sabemos con cierta seguridad de la orden templaria en el territorio portugués. Y todo en un volumen rubricado por el prestigioso premio «Fundação Engenheiro António de Almeida – Joaquim Veríssimo Serrão» de la Academia Portuguesa de la Historia en 2019.

La obra en su conjunto, en lo general, es una historia, templaria, portuguesa... y no lo es. O no sólo, al menos. Su lectura para el historiador, pero también simplemente para alguien interesado en cómo funcionan las sociedades pasadas, resulta enormemente sugerente por los diversos planteamientos que la autora explora «en los márgenes» tanto de la Orden como de la disciplina; porque este es un estudio de

Historia Medieval. Se discurre, de manera concreta, en torno a la historia de Portugal, pero se ofrecen en paralelo presupuestos teóricos y prácticos, caminos de investigación y análisis, que bien pueden ser aplicados a cualquier espacio político europeo o jerosolimitano.

Desde el índice, cuestiones de entidad le dan la vuelta a las tradiciones consideradas históricas y más eventuales. Ciertas preguntas, como los interrogantes historiográficos, los modos en que el devenir de la Orden modela el paisaje o si «estariam os Templários preocupados em conhecer e contar a sua história?», asaltan al lector dando forma a principios ya con solera en el ahondamiento del protagonista colectivo para llegar al pensamiento, casi la introspección, pero entremezclados con otras formas de aproximación y con el Temple portugués como centro.

El capítulo inicial, en torno a la reescritura del pasado en función de los diversos presentes, deja ver ya la variada orientación en los objetos de análisis de Paula Pinto, quizá en línea de su desempeño como investigadora del portugués *Centro de Investigação Transdisciplinar «Cultura, Espaço e Memória»*. Y el texto empieza a mostrar temprano que aunque no se cierra de manera exclusiva a la comunidad historiadora a ella se orienta principalmente, al aclarar de manera sol-

vente el sentido de la información y su papel en el oficio de historiadora ejercido por la autora, aquí en torno a una cuestión, la templanza, necesitada de pausa. Este es precisamente uno de los grandes valores del estudio, al que se añaden la articulación de la extensa información consultada en torno al Temple, y los nuevos horizontes y perspectivas, enormemente sugerentes como decimos, más allá de la propia Orden en Portugal.

La perspectiva historiográfica deja ver claramente la voluntad de acabar con los «factoides» relativos a la Orden del Temple y de los cuales acaso esta institución sea la más perjudicada en la Historia, yendo ahora más allá de los propios hechos. Y es que el Temple es en sí mismo un *topos* de la pseudo-historia, un lugar común de lo literario, que Paula Pinto reconduce aquí con sobriedad científica. La autora transmite claramente su sentido de Historia, con mayúsculas: «fazer história nao é contar tudo [...]. Fazer historia é perceber partes do passado, interpretar e conseguir explicar as ligações voláteis entre ellas, preenchedo de forma credível alguns desses interstícios apagados pelo passar dos anos» (pág. 19). Y la casa, como es en el buen hacer, se comienza así por los cimientos, dejando claro un profundo rigor archivístico y bibliográfico a la par que se vislumbra un trabajo no tanto divulgativo, aun sobre una redacción clara y precisa, como difusor y de compendio en torno a nuevas preguntas mucho más actuales que se añaden a interrogantes tradicionales. Estas páginas realizan un ejercicio naturalizador de la Orden, lejano al secretismo, aclarador en lo histórico; algo recurrente, por supuesto, en las obras históricas, historiográficas, científicas, pero que parece sin embargo tristemente necesario. Es la labor rigurosa de búsqueda, lectura y análisis, desde el profuso desarrollo de fuentes que se vuelca en la página 26 la que

naturaliza el conocimiento. Y aquí me parecen de gran interés las reflexiones sobre la propia conciencia de la Orden de sus hechos, en la articulación de lo que viene a ser una historia de la memoria; especialmente lo que de manera bien clara Pinto denomina «conciencia da historicidade dos procesos» (pág. 43).

El estudio del surgimiento y expansión de Orden templaria se abordan en el capítulo segundo, desde una definición como «na linguagem de hoje [...] um verdadeiro processo internacional» (pág. 45) en el siglo XII que la investigadora desarrolla en la larga duración y desde los condicionantes económicos del Occidente medieval. Se realiza aquí un viaje de ida y vuelta a Tierra Santa, «Entre o Occidente e o Oriente», que viene a mostrar los lugares de paso obligado en la historia templaria, ofreciendo algunas de las páginas más predecibles pero necesarias. Circulamos así por una Orden que se asienta en un Portugal que todavía no lo es al completo y al que acompaña en su nacimiento territorial, mientras se señalan tanto dudas (caso del castillo de Calatrava) como seguridades (Soure y sus principios de vida local).

El desarrollo de la identidad de la Orden toma especial presencia en el capítulo tercero, «Identidade e reconhecimento», con el análisis de los ceremoniales de ingreso y expulsión y de la propia regla. Pero, de nuevo, se ensanchan las orillas especialmente en la significación de ritos y culto, entrando incluso en las formas de aquello que García de Cortázar, entre otros, definía como «sacralización del tiempo», y que toma forma, por ejemplo, en la extensa tabla litúrgica de festividades templarias (pág. 100). Y se definen así, en relación a la Orden: tiempos, con las fiestas; formas, con las ropas; y lugares, con la casa conventual.

El discurso nos dirige entonces hacia lo social, en el desgranado de «*Quem eram os templários portugueses*». Pero la propuesta de nuevo no se ciñe aquí al quién, sino que se deriva igualmente al por qué y «*as razoes que poderiam forçar a alguem a tornarse templario*» (pág. 127). Se alternan en el desarrollo modos y métodos, pues la información biográfica tiene su cabida con D. Gauldim Pais, maestre en la segunda mitad del siglo XII, en un periplo en que la autora nos brinda la compañía de Guillermo el Mariscal o Ramón Llull, muestra de la perspectiva amplia de una obra que no se ciñe en exclusiva al reino portugués. Se nutre desde aquí al investigador de recias herramientas de trabajo. Porque, como hemos dicho, este es un estudio de Historia Medieval. La labor prolija volcada en las tablas de las páginas 152 a 175, o ya en las de de Maestres y representantes en páginas 145 a 147, serán de consulta obligada para quienes quieran aproximarse a la materia, ya como información ya como modelo.

Pero, en efecto, el libro es más gracias a sus perspectivas integradoras en la recogida de ciertas líneas de investigación y la visión inquisitiva sobre determinados espacios en los lindes de la disciplina. Y es así que el capítulo quinto circula entre la Orden y «*A guerra, a construção e a transformação da paisagem*», en una sugestiva combinación. Sobre lugares, enclaves, dominios... Paula Pinto desarrolla lo templario pero lo supera para mostrar parcialmente la forma en que la propia configuración de Portugal se va moldeando; una parte al menos. Una zona en penumbra todavía pero visible e interpretable desde una perspectiva diferente. Batallas y for-

talezas toman así forma en una topografía templaria portuguesa que se hila en lo físico y en lo histórico (Soure, Tomar, Almourol) y que, se advierte, «*a pesar do valor individual nehum deles deve ser interpretado de modo isolado*» (pág. 214).

Y en 1307, un «*fim anunciado*» que da título al capítulo sexto y último. El remate de la Orden se interpreta aquí no sólo desde los hechos, sino desde las debilidades de la propia institución, añadiendo un nuevo contingente de información para quienes quieran aventurarse y moverse por la historia templaria del reino vecino, ahora sobre las averiguaciones y sus protagonistas en 1314 y en la extensión de otro de esos lugares recurrentes pero con importancia determinante: aquello que queda del Temple tras los templarios; lo cual el Portugal no es poco, con la Orden de Cristo.

La conclusión al volumen, más bien sucinta, no recopila tanto lo dicho como ofrece perspectiva de la propia construcción del discurso, desde la marca indeleble que deja el terremoto final de la Orden como un condicionante a la hora de historiar el tiempo anterior. Este colofón es el cierre de una obra sin duda rigurosa, asentada y edificada sobre el oficio de historiadora. Es explicativa, clara y difusora de información. Pero es que además es diferente, por ciertas perspectivas que acoge y que no solo glosan el devenir de la principal Orden militar del Occidente medieval para Portugal, sino que sugieren miradas en lo mental, en lo físico, en lo social. Vistazos en el conocimiento de unas formas cuyas huellas, arraigadas, tozudas en el tiempo llegan, en parte, al hoy.

---

*Xosé M. Sánchez Sánchez*

*Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago  
UNED-Pontevedra*